ME HE EVADIDO DEL SUEÑO

I

ME he evadido del sueño.
Estoy aquí, frente a mi rostro, contemplándome y sonriendo dulcemente.
A veces, un temblor desconocido curva la comisura de mi boca,
cerrada y extraña, y entonces
fijamente miro mis ojos y busco, reclamo ese misterioso contenido
que así mueve mis labios.
Y a mi vez, también imito esa curva levísima que enfrente parece querer invitarme.

Luego, establecida la lucha,
frente a frente, obligándonos a sonreír sin sentido,
las dos, aburridas y cansadas, escapamos presurosas.
Sola, cara al cielo, mis horas transcurren lentas.
Mis oídos torpemente perciben voces dolorosas,
como de fantasmas que lloran en la lejanía.

Y entonces, mis labios empiezan a distenderse.
Poco a poco van saliendo tímidos sollozos.
Oscuras cifras sin sentido pueblan mi cerebro.
Voces desconocidas llegan a acompañarme, me rodean, clavan su perfil
dentro de mis ojos.
Van y vienen precipitadas,
confundiéndose con las sombras que empiezan a bajar desde el cielo
envolviéndome.

PINO OJEDA